

Especial / Metales de la reactivación

Oro, cobre y níquel, metales de la transición energética

Con cuatro proyectos auríferos, ocho cupríferos y la ampliación en la operación de Cerro Matoso, el Gobierno Nacional hace la apuesta para la reactivación económica.



El país tiene una lista de 30 proyectos mineros a desarrollar.

EL ORO, el cobre y el níquel a corto y mediano plazo no solo serán considerados como los metales claves en la transición energética, sino de paso en pieza fundamental de la reactivación económica.

De los 30 proyectos extractivos a gran escala y nivel industrial listados en la canasta minera del Ministerio de Minas y Energía, la mitad corresponden a desarrollos auríferos y los restantes a la operación cuprífera.

Así mismo, se suma la reciente entrada en operación de los proyectos Querasas y Provenir, con los que Cerro Matoso busca superar las 40.000 toneladas año en producción de níquel, incluso ir más allá de las 45.000 toneladas año.

En cuanto a las iniciativas para la extracción de oro, el país tiene cuatro cartas: Buritica, Gramalote, Marmato y Soto Norte.

“En nuestros cálculos estimamos que con la activa-

ción de estas cuatro iniciativas se podrían generar US\$5 billones en cuatro años, 28.000 empleos y ampliar la participación en el PIB en casi un punto porcentual. Estos complejos mineros se están desarrollando, o se desarrollarán en Santander y Antioquia”, aseguró Juan Camilo Nariño, presidente de la ACM.

Con respecto a la operación cuprífera, son ocho los proyectos para la producción industrial a mediana y

gran escala de cobre, a los que el país le apostará en los próximos dos años.

Además de la iniciativa de Quebradona en Antioquia, el MME viene monitoreando el desarrollo de complejos como El Roble, Volador, Mandé Norte y El Carmen en Chocó.

Así mismo, se suman los proyectos de San Matías en Córdoba, y Cómita y Pantanos en Antioquia. Precisamente estos dos últimos fueron incluidos hace pocos meses en la lista de la cartera minero energética para la producción de cobre, y cuya inversión para el desarrollo de cada complejo se trazó en más de US\$175 millones.

“El trabajo está en impulsar la minería industrial y a gran escala para diversificar la matriz y así no depender tanto del carbón, y hacer un énfasis en la producción de metales, como es el caso del cobre”, señaló Diego Mesa, ministro de Minas y Energía.